

EN EL ALBOR SOCIAL TAN ESPERADO

Nuevos tiempos, nuevos problemas

SOCIALIZACIÓN DEL TRANSPORTE

La socialización del transporte es una necesidad para que todo lo que tiene de caro el tránsito tenga de barato y útil.

El viaje es para el español un lujo que apenas puede permitirse nadie. El transporte de mercancías es una explotación que recarga el precio de la vida escandalosamente.

El motor de explosión es una solución admisible, no desdeñando el carril, que tiene su misión, y más arrancada la administración de la rapia burocrática y fascista.

Cada pueblo puede ser una cooperativa de consumo y una cooperativa de producción. Cada pueblo ha de contar con las camionetas correspondientes para desplazar los productos sobrantes y conducir al poblado los que faltan, procedentes por intercambio de otras comarcas o regiones. Esto no puede hacerse sin mejorar la red de carreteras y caminos con diligencia y solidez. Los Sindicatos no pueden ya limitarse a agrupar asalariados, sino a abrir caminos y mejorar la vida, sin dejar ninguna iniciativa para los burgueses o para el Estado. Todo lo que el Estado puede disponer, puede disponerlo un pueblo. Todo lo que un empresario planea, puede planearlo un pueblo, o éste y otros Unidos, para la obra común. Sólo la técnica y el trabajo, unidos estos valores por la moral, pueden alumbrar un mundo nuevo.

HIGIENE Y CULTURA

He aquí dos necesidades urgentes: higienizar la vida y dignificarla. Cada taberna y cada prostíbulo que se convierta en una piscina, que se convierta en un centenar de grifos alios para ducha.

El fascismo sólo quiere que haya mugre y asilos, como depósitos de mugre regentados por gente de iglesia, cuya misión era matar antes con antes a los desdichados enfermos que no se rendían a la mentira religiosa. Y una vez saneado el panorama hospitalario, o al mismo tiempo, mientras se sanea, escuelas, espectáculos decentes, demostraciones de amor al campo y al mar.

Otro aspecto tendrá, desde ahora la vida co-

lectiva. Nos referimos a la necesidad de acabar con el llamado servicio doméstico, resto feudal que no tiene ya razón de ser, pues en los pueblos la vida ha de ser más fácil. Estos días hemos podido ver por las calles de Barcelona algunas sirvientas que espontáneamente rompieron las amarras con los ejemplares de esa fauna de los amos, la más explotadora del trabajo ajeno. La sirvienta era la esclava. Tanto cobrando una peseta más, como menos, siempre resultaba un trabajo el suyo de servidumbre. Que los ricos de antes laven sus ropas, vayan al mercado y hagan su comida sin contar con la esclavitud. Que se arreglen como puedan. El proletariado es, desde ahora, una colectividad que no tolerará la esclavitud, puesto que por no ser esclavo lucha denodadamente, y de nada serviría triunfar a tiro limpio en la calle y en el campo contra los fascistas, si continuara el servicio doméstico constituyendo una esclavitud tolerada.

Tampoco el trabajo penoso debe existir ya. Es una vergüenza ver que al minero se le extingue la vida en los mejores años de ésta. Si no puede humanizarse técnicamente un trabajo, es indispensable que el riesgo y las dificultades las corran todos los hombres útiles por turno. La ciencia, tan puntual y diligente para facilitar comodidades a los ricos, anduvo siempre remisa para salvar a los seres útiles de peligros y vicisitudes. Que cambie ahora el destino de su actividad, y nada habrá imposible cuando se trata de socializar la higiene, la seguridad y el trabajo agradable.

DESCONGESTION URBANA

Hasta ahora, el cúmulo humano representado por las concentraciones urbanas se producía por generación espontánea. Cuando el capitalismo le convenía tener mano de obra barata, pregonaba a todo pulmón que iba a edificar y a establecer grandes fábricas. Acudía al elemento campesino, carente en su medio de tierra que cultivar por cuenta propia, y carente, también, de jornales. Como era relativamente fácil trabajar en la ciudad, se empleaban todos los brazos. El obrero ocupado en labor estable, llamaba a sus familiares del pueblo, y una ciudad

como Barcelona duplicaba y aun triplicaba su población en poco tiempo.

Con la construcción de grandes obras públicas como los Metros, las urbanizaciones en boga y la Exposición, aumentó la afluencia de trabajadores antes de cesar las grandes obras y mucho más después. Sobrevino el angustioso paro obrero, y se convirtió en una pesadumbre tremenda para los trabajadores, sólo para éstos. Aun cuando burgueses y gobernantes parecieran sentir hondas preocupaciones a cuenta del paro, lo que hacían era explotar éste ignominiosamente para sus combinaciones políticas y agravarlo constantemente con nuevos despidos.

Ahora están cambiando las cosas radicalmente. El control obrero no sólo está en el lugar del trabajo, sino que tiene y debe tener derecho a la iniciativa constructiva. La Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona tiene derecho a derribar, por ejemplo, la parte infecta de Barcelona y a hacer casas higiénicas colectivamente construidas y colectivamente aprovechadas por el vecindario útil. Esto es lo que interesa, como interesa también, en primer término, las obras de utilidad general, tal como la urbanización de los barrios populares tendidos hasta ahora en completo descuido por lo que respecta a luz y pavimento, porque se reservaban estos cuidados para los barrios de gente acomodada.

Pues bien: nadie como los Sindicatos puede ostentar capacidad para estimar en cada caso el censo de personal en las características de trabajo. Y nadie como los Sindicatos puede aconsejar en lo posible, al censo sobrante, que se reintegren a sus labores del campo. Ahora el campo estará libre de la rapia burguesa y se industrializará, a la vez que se colectiviza y moderniza con el impulso de rapidez que se dará a canales, puertos, carreteras y repoblación forestal. Barcelona está superpoblada, y muchas comarcas están desertas. Lo interesante es descongestionar la urbe en favor del campo y no favorecer la excesiva concentración humana.

La ciudad grande es un artificio favorecido por los especuladores, puesto que a mayor cúmulo de población, mayor carestía del suelo.

Poderes conferidos y autodeterminación responsable

Vivimos momentos vertiginosos y hay quien dice que no se tiene tiempo de leer. Pues sí, decimos nosotros: ¡HAY QUE LEER! Y esto seguido, invitamos a camaradas, organizaciones e individuos de todas clases a que nos lean, para que luego, cuando se responda con HECHOS a lo escrito, no se diga que no se sabía, ni se tenía conocimiento de ello.

Hoy en día — y que nos enteremos todos los que nos llamamos anarquistas — existen y viven poderes conferidos, DELEGACIONES DIRECTAS, que asumen una responsabilidad máxima con el PUEBLO y con las BASES o masa de las organizaciones obreras y revolucionarias que los delegaron y mantienen en los puestos que ocupan.

La existencia comprobada de estos puestos señeros, no excluye el derecho y el deber a la autodeterminación, a la propia iniciativa, siempre que los organismos o individuos que se sitúan en tal plano afronten con su pecho y con su corazón, con su inteligencia también, la PLENA RESPONSABILIDAD DE SU POSICIÓN; y, en consecuencia, no se sientan extrañados ante las situaciones difíciles en que puedan encontrarse.

LA NECESIDAD es suprema razón que mueve nuestros pasos todos. Ella nos ha marcado una pauta y una conducta tácticamente ineludible con la doctrina — tal que. ELLAS y sólo ellas, pueden conducirnos al triunfo, y la dejación de energía y consecuencia con nuestra posición y representación — que no hemos usurpado sino que se nos ha adjudicado por el asenso de la mayoría, mayoría que puede destituirnos — nos haría REOS contrarrevolucionarios, y deberíamos dar cuenta de esa debilidad o incapacidad para desempeñar los cargos misionales a los que nos comprometimos libremente y por libre acuerdo de todos y nosotros.

LIBRES somos todos al así sabemos serlo. Libres somos de quedarnos o marcharnos. Si nos quedamos, es que aceptamos la situación y nos comprometemos a llevarla adelante, ADELANTE SIEMPRE. Si no queremos aceptar lo que hoy día se plantea, pongamos tienda aparte y respondamos con la cara y con el arma de la postura que creamos conveniente adoptar. CLARIDAD suma ha de presidir todas las conductas. Los momentos graves porque la revolución emprendida el 19 de julio atraviesa, exigen de nosotros una energía y un sacrificio tal, que muchos, si fuesen capaces de comprenderlo, temblarían asustados. Leed, camaradas, que os interesa. Leed, obreros, que debéis aprender vuestro deber de la hora. Leed, PUEBLO, QUE DEBES SABER LA RESPONSABILIDAD QUE DEBES EXIGIRNOS.

Administración

M. P. de Torreperogil: No tenemos las alegorías «Revolución Social» ni «Torque Revolucionario». Completamente agotadas. Sólo quedan las de «Visión Futura». Dense por enterados todos.

El diario C.N.T. enviará 20 ejemplares a Andrés Albiol (para Claudio), CASTELLDEFELS (Barcelona).

—Idem 10 ejemplares a José Domingo, c/ Asunción, 78, ALGEMESI (Valencia).

—La Administración del mismo periódico cambiará el actual paquete de Sabadell por Maximiliano Puigós, calle Gambrús, 25. Con fecha del lunes envía giro de pesetas 12.

*Debería ser cierto, que el capitán
Negrete fue asesinado
antes de ir a la guerra, y el de sus
familiares para disponer contra
las fuerzas reales el Gobierno
Miguel Latorre
Sept 9-VIII. 1936*

Autógrafo que dice, en su brevedad expresiva, más que un discurso

¡Adelante con la revolución!

De ninguna manera es admisible la vuelta para atrás. El pasado asfixiaba la vida del pueblo. Aquel caos capitalista lo criticamos los anarquistas con argumentos incontrovertibles, y del platonismo de la razón hemos pasado a la acción revolucionaria. El pasado bien enterrado está.

El presente es el resurgir del pueblo. Es un renacimiento a la vida libre. Se respira Libertad a pleno pulmón: brazos que saludan, fraternidad pública, general dinamismo optimista, banderas, colores rojinegros, C. N. T. y F. A. I., ametralladoras, fusiles, cañones, lucha jubilosa, emoción popular supersublime, heroísmo, abnegación. ¡Todo es de todos!

El presente está preñado. Una nueva sociedad se proclama a todo pulmón. El pueblo, desde tantos siglos encadenado, saborea la Libertad.

Una alegría imperturbable anida en todos los pechos. El dinamismo del pueblo armado es arrollador. ¡Adelante! es la fraternal telepática del hormiguero revolucionario, que se desvive en las barricadas, que se bate con estrategia. ¡Viva la F. A. I. simboliza el saludo fervoroso a una nueva vida. El fuego purifica las guerras de parásitos y los antros de misterios y brujería. ¡Nada queda en pie de lo caduco, de lo inútil, de lo inútil!

El pueblo no se someterá al sistema antiguo del asalariado. ¡No! No lucha tampoco por un capitalismo colectivo. ¡No! ¡Toda la sangre derramada, toda la lucha entablada, todo se anima por y para la C. N. T. y la F. A. I. ¡Todo por el comunismo libertario! ¡Todo para la anarquía!



La señora Latorre fue criminalmente utilizada por el capitán Negrete como escudo. Ya anteriormente fue asesinado su padre por un pistolero de Cristo Rey. La joven Latorre está firmando el autógrafo que reproducimos.



Un camión avanzando en el Guadarrama, entre fuegos